
HORIZONTE

Pincelada de meditación

Julián Peragón



HORIZONTE

El horizonte es uno de tantos espejismos que encontramos en nuestra vida. Conjuga virtualmente tierra, mar y cielo. Parece que se toquen íntimamente pero apenas se miran de reojo. Por mucho que avances el horizonte siempre se mantiene a distancia y nunca puedes escapar de él, se mueve a la par de tus viajes, y su naturaleza es cambiante. Con esta metáfora asistimos gráficamente a la representación de nuestro exacto punto de vista.

Pareciera que llevamos incorporados en la misma retina de nuestro ojo mental una escuadra y un cartabón que nos permite la representación de la realidad que nos envuelve. Creemos que ese horizonte que vemos es real sin preguntar al marinero o al alpinista que divisan, como es evidente, otra realidad.

En la meditación, con la ayuda de la filosofía, cerramos convenientemente ese ojo demasiado estable que fija la realidad para flexibilizar nuestros puntos de vista, y de esta manera abarcar la realidad desde innumerables caras.

Om shanti. Julián Peragón